

# Benjamín Fabregat Martí

## Farmacéutico y alcalde, con catorce nietos

Farmacéutico y alcalde, Procurador en Cortes, presidente de la Cámara Oficial Agraria, de la Ufeco, Junta de Obras del Puerto y del Colegio de Farmacéuticos, son avales que dotan a un ser humano de capacidad para la relación con sus próximos y de impulso para el servicio y la atención generosa y entusiasta a los demás.

**C**uando el 29 de octubre de 1974 falleció don Benjamín Fabregat, su hijo Ramón, con quien he mantenido durante muchos años una cordial relación, me recordó que era el momento de ir pensando en el homenaje que Castellón le debía a su padre.

El reto sigue en el aire, pero avanzo por mi parte la aportación de este espacio periodístico en complicidad con el director **Jesús Montesinos**. Ya lo apunté cuando estuvo aquí el alcalde **Traver Tomás**, cuando repasé la trayectoria del alcalde **Fabra Andrés**, cuando he abierto la ventana de **Fernando Gasset**... Todos los alcaldes que en Castellón han sido merecen no solamente el respeto sino también todos los honores y, al menos, una vía pública a su nombre.

Se engalanará aquí el escaparate de la actualidad con los seres humanos cuyo palpito llega por uno u otro motivo, pero la página se abrirá con justicia a los alcaldes y a los Hijos Predilectos o Adoptivos de la ciudad.

El nombre de Benjamín Fabregat quedará siempre unido a su visión clara de las necesidades de potenciar muy por encima de las circunstancias de entonces, las tradicionales Fiestas de la Magdalena. En 1945 promovió como alcalde las iniciativas y encarriló los esfuerzos para dar vida a aquellas entonces asombrosas fiestas del año en el que está el principio de toda la grandeza de la que siguen viviendo nuestras celebraciones magdaleneras.

## **LA VIDA**

Hijo, sobrino y hermano menor de médicos, **Benjamín Fabregat Martí** nació en Albocácer el 3 de marzo de 1889. Su padre, **Ramón Fabregat Sebastiá** era el médico titular del pueblo y la madre, **Isabel Martí Boix**, falleció a consecuencia del parto.

Alumno interno de las Escuelas Pías de Castellón hasta el final del bachillerato, estudió Farmacia en Zaragoza y se licenció en la universidad de Barcelona. Y a los 21 años abrió su primera oficina de farmacia en Vistabella y poco después regentó la de Adzaneta. Se casó con **Piedad Agut Boix**, que también falleció muy pronto

quedando viudo a los 24 años.

Se trasladó a Castellón y pudo inaugurar su soñada farmacia de la plaza de Tetuán, que regentaría después su hijo **Ramón** y de la que es ahora titular su nieto **Jorge**.

Contrajo matrimonio con **Teresa Cardona Llansola** en 1917. Tuvieron dos hijos: **Ramón** que estudió farmacia y **Antonio** que se licenció en derecho. Y con un marcado signo que siempre ha estado presente en su vida, también su segunda esposa murió a consecuencia del parto del que hubiera sido su tercer hijo; como su madre y su primera esposa.

Viudo de nuevo a los 32 años, contó siempre con la compañía de su hermana **Consuelo** y de la sirvienta **María**. También una institución en la farmacia fue el auxiliar **Vicente Ripollés Pascual**, así como su cuñado **Vicente Cardona** y **Ramón Celades**.

En 1938 ya se incorporó Benjamin Fabregat a la vida pública como Jefe del Subsidio al Combatiente, pasando después a ser Delegado de Administración de FET y de las JONS al tiempo que ejercía de presidente de la Hermandad de Ex-cautivos, aunque su personalidad adquirió notable relieve al entrar como concejal en la Corporación que presidía **Vicente Traver**, al que sustituyó como alcalde el 31 de marzo de 1944. Mantuvo la misma Corporación del arquitecto, incluido, claro, el nuevo y después muy significado secretario **Miguel Ruiz Esteller**. Los **Clará, Revest, Miazza, Sánchez Gozalbo, Dols, Vellón** siguieron en el Ayuntamiento. Solamente incorporó como novedad el médico **Pedro Muñiz**, tan popular y querido en Castellón.

Junto a los que eran compañeros en el municipio, con la suma de **Carlos G. Espresati, Eduardo Codina** y **Manolo Sanz** y el empuje juvenil de **Carlos Murria**, dotó a las nuevas fiestas de un escrupuloso respeto a la historia y a las leyendas de nuestro pueblo, al tiempo que llamó a su amigo y colega **Manuel Segarra Ribés** para la creación de una cabalgata anunciadora, que originó un deslumbrante Pregó.

La presencia de Fabregat en la alcaldía hasta 1948 fue configurando el principio de la evolución del perfil urbanístico de Castellón, que comenzaba a necesitar de brechas para su expansión en los momentos en que se atisbaba el desarrollo que vino después. La capacidad económica de la tesorería municipal, humilde en verdad, no permitió mayores dispendios.

También ostentó la presidencia del Colegio de Farmacéuticos, de la Uteco, Consejo Provincial del Movimiento, Presidente de la Junta de Obras del Puerto desde 1955 hasta 1959, Procurador en Cortes por la Hermandad Nacional de

Labradores entre 1961 y 1964, pero fue fecundísimo su paso por la presidencia de la Cámara Agraria desde 1951 hasta su muerte. Recibió gran número de distinciones, cruces de méritos y encomiendas, pero su mayor diploma fueron sus catorce nietos, hijos del matrimonio entre **Antonio** y **Mari Carmen Fabregat Segarra**: son **Mari Carmen, Consuelo, Teresa, Antonio, Lidón, Benjamín, José Ramón, Javier, Susana, Alfonso, Jorge, Paloma, Silvia** y **Helena** de quienes, además de sus padres, hicieron posible su normal desarrollo la Providencia y el feliz abuelo Benjamín.

#### EL RECUADRO

*Con la nueva estructura de las fiestas de la Magdalena en 1945, aparecieron las proclamaciones, imposiciones de bandas, certámenes, actos protocolarios donde deslumbró la capacidad de oratoria de Benjamín Fabregat, con textos elocuentes y bien estructurados, ricos y brillantes. El orador prestigiaba cada celebración. En 1956 se le invitó a ser Mantenedor en el Certamen Literario y en 1970, también en el Teatro Principal, pronunció el Pregón del veinticinco aniversario. En todos los casos aireaba con exquisito concepto el espíritu de las fiestas y se mostraba sandunguero y generoso al hablar de las virtudes de Castellón. Y al piroppear a la mujer castellanera lanzaba al viento con garbo y singular gracejo el aroma de sus donaires salerosos, agudos y hermosos a la vez.*